

MICHAEL WEINRICH, *Ökumene am Ende? Plädoyer für einen neuen Realismus* (Neukirchen-Vluyn: Neukirchener 1995) 182 pp., ISBN: 3-7887-1525-1.

Muchas voces se alzan para proclamar el fin de los optimismos ecuménicos; el escepticismo y la paralización se extienden entre las iglesias; el desinterés por lo que toca a fomentar la dinámica de aproximaciones, consensos y convergencias invade a amplios sectores del pueblo cristiano; precisamente, por desgracia, a aquéllos de quienes, como mejor informados y más sensibilizados, se podría esperar una renovación en los impulsos y las iniciativas que transmitieron alien­tos creadores en otras épocas. Al levantar acta de tales desánimos, que por otra parte no considera completamente carentes de justifi­cación, Weinrich se resiste a abandonarse a ellos; más bien su refle­xión quiere aportar pistas de salida, y las expone con resolución y contundencia. Algunas tesis se hallan en la base de su postura. Así por ejemplo, que es en el marco de la eclesiología donde hay que buscar las respuestas, que toda renovación de las iglesias incluye su renovación ecuménica; que una relectura eclesiológica de la relación del cristianismo con la sinagoga podría constituir un elemento de inspiración para un mejor afrontamiento del asunto; que el realismo ecuménico que postula, al alejarse de las meras abstracciones doctrinales, no debe confundirse con el pragmatismo estratégico de la diplomacia eclesiástica.

En el camino hacia este realismo ecuménico, y como explica­ción parcial de los atascos ecuménicos experimentados, establece una tipología de los conceptos de Iglesia respectivamente en las tra­diciones ortodoxa (santa Iglesia como templo del Espíritu), católica (Iglesia una como cuerpo de Cristo) y protestante (Iglesia universal como pueblo de Dios); de ellas se deducen consecuentemente formas distintas de entender la cuestión ecuménica en cada una de esas tra­diciones; o incluso de no plantearse, como corresponde a la actitud